

Mateo 6 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1."Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.
- 2.Por tanto, cuando hagais limosna, no lo vayais trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.
- 3.Tú, en cambio, cuando hagais limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha;
- 4.así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
- 5."Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.
- 6.Tú, en cambio, cuando vayais a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
- 7."Y, al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados.
- 8.No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo.
- 9."Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre;
- 10.venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
- 11.Nuestro pan cotidiano dánosle hoy;
- 12.y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores;
- 13.y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.
- 14."Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;
- 15.pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.
- 16."Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo que ya reciben su paga.
- 17.Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro,
- 18.para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
- 19."No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban.
- 20.Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben.
- 21.Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.
- 22."La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso;
- 23.pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡qué oscuridad habrá!
- 24."Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero.
- 25."Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué

Mateo 6 - Biblia de Jerusalén 1998

os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26.Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?

27.Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida?

28.Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan.

29.Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

30.Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?

31.No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos?

32.Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

33.Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura.

34.Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal.